



EL LECTOR CANALLA

POR SERGIO GÓMEZ

UNO. El profesor Tolkien llegó a su clase por la mañana. En 1925, cuando comenzaba el semestre, el profesor Tolkien se graduó en Oxford e hizo cargo de la vacante del departamento de inglés. Con su mujer y sus dos primeros hijos se fueron a vivir al norte de la ciudad, al 20 de Northmore Road, que sería, cuarenta años después, uno de los puntos de peregrinación para sus seguidores. El profesor Tolkien tenía 23 años y llevaba una vida normal: católico conservador, había estado en la guerra, participado en la batalla de Somme, sufrido "pic de trencher", y estudiado y trabajado en Oxford, su alma mater. Tolkien era uno más de aquellos circunspectos profesores, con demasiados libros antiguos sobre su escritorio, de clases aburridas y pronunciación rígida e incomprensible. Ese año de riguroso publicó, junto a sus colaboraciones, un texto revisado y ampliado con temas de caballería y aventuras: *Sir Gahmurt y el Caballero Verde*. Tolkien era considerado un filólogo eficiente, pero no una bombas. Se entretenía tomando cerveza tibia con profesores e intelectuales, formando un grupo que se reunía en su aula y que se haría famoso. Era un inglés tradicionalista, por supuesto monárquico, a la antigua, un profesor admirador de lenguas muertas, un tipo agradable que no se separaba nunca de su pipa y que daba grandes pausas por el campo. Llevaba una vida normal, algo aburrida, hasta, hasta que se convirtió en una leyenda.

En 1936, según se ha contado mil veces, mientras revisaba los exámenes de sus alumnos, se encontró con una hoja temáticamente blanca y vacía. Sin motivo escribió en el papel: "En un agujero en la tierra vivía un hobbit". No sabía y tampoco se imaginaba que la frase le cambiaría la vida.

DOS. Un paréntesis a modo de confesión. No es raro pensar que escritores como J.R.R. Tolkien y otros que pertenecían a su círculo de amistades, como C.S. Lewis, recurrieran a supuestas historias infantiles de hadas y duendes. Lo extraño es que la obra de Tolkien trascendiera su propio conservadurismo, su ideología retráctil y maniquea, y llegara a un público tan masivo, que incluía desde el hippismo de los '60 hasta la new age y el yuppie del fin del siglo pasado. Hay dos Tolkien, uno que el viejo profesor intentó dejar muy en claro al declararse un escritor de aventuras, sin mensajes de alegoría tipo: "He intentado solamente modernizar los mitos y cuentos cristianos". Y otro menos inocente que dividió superficialmente la raza con la claridad de los

EL PEQUEÑO DIOS Tolkien

La obra de Tolkien trascendió su propio conservadurismo, su ideología retráctil y maniquea, para llegar a un público tan masivo que incluyó desde el hippismo de los '60 hasta la new age y el yuppie de finales de siglo.

El Pequeño Dios Tolkien [artículo] Sergio Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Pequeño Dios Tolkien [artículo] Sergio Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile